

Tomich, D.W. (2020). *Atlantic Transformations. Empire, Politics, and Slavery during the Nineteenth Century*. SUNY Press, 254 pp.

RUBÉN GARRIDO SANCHIS*

En las últimas décadas, el estudio histórico del mundo atlántico como un espacio de interacción global resultó prolífero para ahondar en un conocimiento interdependiente de procesos políticos, económicos y culturales en una escala mundial más amplia. Si bien existe un extenso debate sobre la “Atlantización” y su momento histórico como respuesta a un mundo de Guerra Fría, a día de hoy supone una propuesta para contextualizar histórica y socialmente la interconexión creada a través de la expansión colonial europea. Desde esta perspectiva se permite tomar al mundo atlántico como un espacio de intercambio, asimétrico y dinámico, entre África, Europa y América. Por lo tanto, esta noción permite focalizar el estudio en procesos sociales, económicos y políticos de comunidades a ambos lados del océano, por encima de las divisiones de historias nacionales o regionales.

Asociado a este campo de estudio, cabe reseñar el aporte incorporado por las investigaciones centradas en la esclavitud y en el tráfico de esclavos africanos. A través de estos trabajos se expusieron las bases para analizar las transformaciones político-económicas, aportando así una dinámica multiétnica y transnacional, más allá del anglocentrismo inicialmente imperante de la historia atlántica. Esto a su vez se debe a la puesta en valor de la América hispana y del

Caribe como escenarios de renovado valor investigativo, descentralizando el peso del atlántico norte.

Desde estos marcos e investigaciones parte el hilo conductor de la obra colectiva aquí reseñada, centrándose generalmente en la dinámica entre la esclavitud durante el siglo XIX, su relación directa con la expansión del sistema capitalista a escala mundial y la consolidación del industrialismo. En particular, este periodo es referenciado como “segunda esclavitud”, un concepto vertebrador en la lectura, centrado en la flexibilidad y ajuste de la esclavitud como institución que fue adaptándose al crecimiento de los proyectos y valores del liberalismo decimonónico. Esto no resulta superficial ya que uno de los puntos centrales de esta obra es el homenaje póstumo al historiador Christopher Schmidt-Nowara (1966-2015), pionero en el estudio de la segunda esclavitud y cuyo trabajo tuvo un impacto reseñable para la historia atlántica y la historia de España e Hispanoamérica en general.

Dale Tomich, profesor emérito de sociología e historia en la Universidad Estatal de Nueva York en Binghamton y subdirector del Fernand Braudel Center, es el encargado de editar los trabajos que componen el volumen a partir de las presentaciones realizadas, en su mayoría, en la conferencia impartida

* Rubén GARRIDO SANCHIS, Magister en Relaciones Internacionales por FLACSO (Argentina). Graduado en Historia por la Universidad Autónoma de Madrid (España). Su principal línea de investigación actual es Economía Política Internacional (EPI) y la Historia regional sudamericana. Contacto: rugasan.ont@gmail.com

en tal universidad en 2016 dedicada a Schmidt-Nowara. Tomich, en relación a las contribuciones de Nowara sobre la segunda esclavitud, reúne un trabajo prolífero sobre la transición del esclavismo al capitalismo y su relación con la expansión de la economía mundial y el comercio atlántico. Tanto en el prólogo como en el último capítulo, escrito conjuntamente con el historiador Rafael Marguese de la Universidad de São Paulo, se hace constar la dinámica entre los escenarios locales y la implicancia internacional de la segunda esclavitud. Concretamente, en el capítulo final se muestra cómo el auge de la producción de café brasileño en el valle de Paraíba está íntimamente ligada a la mano de obra esclava y cómo este dominio se asentó sobre una transformación histórica del espacio de producción colonial del café en favor de su producción en masa para el mercado mundial.

Seguido a estos aportes encontramos una introducción cronológica, escrita por el profesor Josep Fradera de la Universidad Pompeu Fabra y extensamente conocedor de la historia política del imperio español en América, el Caribe y las islas Filipinas. Este trabajo permite contextualizar históricamente las características de los imperios atlánticos y las transformaciones políticas y morales que estos experimentarán. A grandes rasgos, el periodo analizado desde los ciclos revolucionarios iniciados entre el siglo XVIII hasta 1914, permite entender la construcción de los grandes poderes nacionales modernos, a través de imperios de fundación colonial. Es a través de esta constitución de naciones imperiales desde la cual se propone pensar las transformaciones de la segunda esclavitud: un cuerpo reducido de ciudadanos iguales que gobernaban millones de otros no tan iguales, apelando a la superioridad racional o civilizadora.

En el segundo capítulo, Marcela Echeverri —Profesora Asociada de Historia en la Universidad de Yale y especialista en el movimiento abolicionista hispanoamericano— expone las dinámicas en la práctica y el discurso político del abolicionismo en la América Hispana continental, en especial en el desarrollo experimentado en la fallida República de la Gran Colombia (1819-1831). Este trabajo resulta especialmente innovador, no solo por matizar la visión del abolicionismo anglocéntrico, sino además por ampliar el área de estudio de la segunda esclavitud (centrado principalmente en Cuba, Brasil, Puerto Rico y EEUU). Esto permite redefinir el contexto de la transición al capitalismo, entendiendo las experiencias previas y propias de determinados actores regionales como antecedentes políticos al debate entre esclavistas y antiesclavistas desde la historia latinoamericana.

Albert Garcia-Balaña —Catedrático en Historia Moderna por la Universidad Pompeu Fabra— desarrolla en el segundo capítulo un estudio del uso discursivo de la *raza* y la *nación* en la Cuba española, como un mecanismo patriótico durante la Guerra Hispano-Marroquí de 1860. Para ello, el autor rastrea las expresiones patrióticas en la cultura imperial, tanto peninsular como criolla, a través de publicaciones como prensa diaria o semanal, libros de textos o folletos, además de fundaciones de lugares de difusión cultural como periódicos, liceos o sociedades corales. Esto entronca con el término de Schmidt-Nowara de las “esferas públicas coloniales” (*colonial public sphere*), lo cual se evidencia en este trabajo al identificar distintas experiencias, ideas y lenguajes patrióticos de circulación transatlántica. Todo ello cada vez más definido en términos raciales.

En el cuarto capítulo, José Antonio Piqueras —Catedrático en Historia por

la Universidad Jaume I de Castellón— examina la cuestión legal que puso fin al comercio africano de esclavos. Si bien es una creencia generalizada que con el Congreso de Viena en 1815 se abolió el comercio de esclavos, Piqueras se centra más en la aplicación real de este tratado, revelando la importancia de la diplomacia bilateral y las presiones hegemónicas de la Inglaterra postnapoleónica. Así, a través de este estudio, se sigue el debate llevado desde el Consejo de Indias a los hacendados y colonos en Cuba, apreciándose distintas tácticas y estrategias para demorar y obstruir la prohibición del tráfico transatlántico de africanos. Este análisis permite entender la complejidad de la segunda esclavitud, mostrando tanto el comercio clandestino de esclavos como la financiación encubierta de este, además del marco económico que permitía altos beneficios por el capital invertido.

Con el quinto capítulo, Anne Eller — Profesora Asociada de Historia de España y de Estudios Portugueses y Afroamericanos en la Universidad de Yale— extiende el marco geográfico de la segunda esclavitud a la República Dominicana. En particular se centra en los planes de recolonización de Santo Domingo durante la ocupación española (1861-1865). Este trabajo no destaca simplemente por expandir el estudio a otros países de la región, sino que además es un caso de estudio en el que se observa la diversidad de modos de organización del trabajo, algo definitorio de la segunda esclavitud. Así, el proyecto dominicano representará un caso de estudio singular al ser un experimento de “mano de obra libre” bajo ley española, por lo que se tratará de crear una jurisdicción sin esclavitud ni distinciones legislativas de raza. Uniéndose así inversiones capitalistas a gran escala con flujos migratorios de trabajo no remunerado (*indentured servants*).

A través del sexto capítulo, escrito por Luis Miguel García Mora —investigador y coordinador de publicaciones históricas sobre Cuba y las Antillas— se ahonda en la identidad política cubana y los debates sobre el abolicionismo, pero con especial interés en los políticos reformistas, tanto coloniales como peninsulares. Estos reformistas entendían el proyecto del libre comercio y la abolición directamente conectados. Para ello, el autor parte del término de Schmidt-Nowara de las “esferas públicas coloniales” (*colonial public sphere*) para seguir el desarrollo político y personal de dos personajes claves, Rafael María de Labra y Francisco Cepeda. Ambas figuras representan puntos del espacio imperial, tanto el autonomismo más radical como el más reformista, que terminarán unidos por la lucha contra el sistema de abolición gradualista, el *patronato*.

En el séptimo capítulo, Javier Laviña —Catedrático de Historia Americana en la Universidad de Barcelona— examina el fracaso de la esclavitud en Panamá. El autor atiende especialmente a las dinámicas que desde el inicio del proceso esclavista (siglos XVI-XVII) explican la confrontación existente con las políticas de la Corona. Para ello se resalta el análisis de comunidades de esclavos huidos (*palenques*), los cuales serán actores con liderazgos centrales para la comprensión de las negociaciones con los actores políticos y económicos del espacio colonial. Por lo tanto, vemos en este estudio sobre las estrategias propias de los esclavos en Panamá una influencia de los estudios de Rebecca Scott, que se interesó por el rol protagónico de los esclavos en su propia libertad. Este enfoque resulta central para entender el desarrollo endógeno del abolicionismo dentro de la América hispana.

En definitiva, a través de la obra *Atlantic Transformations. Empire, Politics, and Slavery*

during the Nineteenth Century podemos apreciar una variedad de trabajos que diversifican la manera de entender el mundo atlántico y los actores que lo componen. Los aportes de los autores nos permiten llevar cabo una lectura diversa y específica, cuyas reflexiones invitan a ahondar en la comprensión pormenorizada de nuevos actores y problemáticas, ligadas a una transformación de mayor escala. La centralidad de las contribuciones de Schmidt-Nowara nos permiten entender un mundo atlántico mucho más diverso e interrelacionado, donde las acciones no son unilaterales o transmitidas sin negociación o resistencia. Es por ello que los aportes de los autores que conforman este compendio permiten entender la segunda esclavitud como un momento de transición en el que afloran concepciones endógenas y regionales sobre el abolicionismo o la esclavitud. Todo ello está, además, enmarcado en el contexto de un mercado mundial en transformación que posibilita —al igual que propaga— paradigmas políticos y sociales, en un mundo imperial en profundo cambio y revolución. ●

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

